

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

¿Gustarle a los hombres o a Dios?

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

09_08_2021



**Stefano
Bimbi**

«Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: “¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!”. Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”. Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”. Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”. Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”. Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora». (Mt 25,1-13)

En la parábola de las diez vírgenes falta la esposa, mientras el esposo se retrasa. El esposo es Jesús y las diez vírgenes son las almas de aquellos que acogen el evangelio. El sueño que las invade es la muerte terrenal y durante la medianoche, que es cuando el esposo llega, empieza el juicio universal. Las vírgenes sabias desean gustarle a Dios mientras las necias intentan ser admiradas por los hombres. He aquí porque no tienen aceite: lo han usado para alimentar las lámparas, es decir el corazón. En práctica han preferido la vanagloria a cultivar la fe en Dios. Y tú ¿prefieres gustar a los hombres o a

Dios? ¿Tu corazón arde por los halagos humanos, o por la fe que es una llama que siempre debemos alimentar con la oración, los sacramentos y la confianza en la Providencia?